VERDADERA

RELACION EN QVE SÈ DA

CVENTA DE LA CORONACION DE EL nuevo Rey de Vngria, Ferdinando Arneste, tercero de este nombre, hijo del Emperador de Alemania. Cuyo casamiẽto se trata con nuestra Princesa doña Maria. Tambien se avisa el nuevo decreto que salio de Consejo Real que trata delos Moriscos que echaron de España. Año de 1626.

Impresso en Sevilla. Por original impresso en Madrid en casa de Bernardino de Guzman. Con licencia del señor Teniente Mayor, don Luys Remirez de Arellano.



DE LAS GRANDIOSAS COSAS que se an visto en este Reyno, es esta la mayor, y assi me atrevo a explicarla en breve suma a V.m. La fiesta que se à hecho, fue en esta forma. Aunque la Yglesia era pequeña se adornò con muy grandes colgaduras de brocado de tres altos, cubierto todo el suelo de Alfombras riquissimas, y a la mano derecha del Altar mayor, estava puesto un Dosel riquissimo de brocado, con dos sillas cubiertas para sus Mageftades Cesareas: delante deste sitial, en medio de la Yglesia, caia vn Dosel de arriba abaxo, del qual avia al ygual del de sus Mageftapes otro sitial, con una silla cubierta de Brocado blanco y amarillo, enfrente del qual avia otro sitial baxo con un banco bien largo, cubierto todo de terciopelo colorado, donde se assentaron los señores Embaxadores, Nuncio de España, y Florencia. Luego mas adelante hazia la mano yzquierda, estavan todos los demas Cavalleros, y Potentados, y luego mas adelante estavan en dos Coros, diez y ocho Obispos revestidos todos de Pontifical, y

al

y al lado de la silla del nuevo Rey se sentaron dos Obispos. Hazia el oficio el Arçobispo de Astrigonia, assistiendo el Arçobispo Colosiense, y el Obispo de Denitria. A las siete de la mañana baxaron sus Mageſtades Cessareas, con el acompañamiento que se puede dezir, por vna escalera que se hizo desde su quarto, cubierta de muy ricos brocados: baxavan delante su Mageſtad con la mayor grandeza que se puede imaginar, quatro Reyes de armas delante, rebestido de Pontifical, con su Alva, Estola, y vna muy grandiosa capa de brocado muy grande de inestimable valor, por detras la ceñian tan ancha como era, dos Aguilas imperiales q la adornavan muchissimo, las quales eran bordadas de perlas, y diamantes, y piedras finissimas: la Corona Imperial lo menos que tenia eran dos diamantes tan grandes como vn real de a dos, siendo la hechura della tan rica, que no se puede ver cosa ygual en el mundo, dizen esta tassada en millon y medio. El cetro llevava el Conde de Lusemburch, que no era de menor valor que la Corona. El mundo llevava el Conde de Masfelt, era de cristal con dos Cruzes encima de muy grande valor. La espada llevava su Mastresala. Estos que llevavan estas insignias Cessareas no les tocaua el llevarlas, sino a los electores del Imperio, pero por no estar presentes los llevavan estos Señores. Detras de su Mageſtad Cessarea baxava la señora Emperatriz vestida de negro, sembrada la ropa y vasquiña de diamantes y perlas de gran valor, que apenas se podia mover, con corona en la cabeça de oro, guarnecida de diamantes, y a los remates perlas, que la menor era como vna avellana. Detras de la Emperatriz baxavan todas las demas vestidas de librea de espolid de oro y leonado, todos guarnecidos, y quaxados de passamanos de oro. En esta forma baxaron sus Mageſtades a la Yglesia, y despues de aver hecho oracion se assentaron en su lugar no quitandose las coronas, aunque la del Emperador pesava mas de diez libras, y aguardando al nuevo Rey vino en esta forma.

Venian diez vanderas de tafetan cada vna de su color, significando las diez Provincias, o Reynos, que tiene el Reyno de Vngria, las quales llevavan las armas de cada Provincia, llevandolas los Cavalleros Vngaros de Titulos. Tras dellos venian quatro Reyes de armas, vestidos a lo Vngaro, de estraña figura; venia tambien el Palatino de Vngria con la Corona, el Conde Xilin con el estoque, como Cavallerizo mayor de Vngria, y dos Cavalleros a los lados, el vno con el cetro, y el otro con el mundo; luego su Mageſtad con dos Obispos que le llevavan por los braços. Venia el nuevo Rey vestido de negro a lo Vngaro, con bonete tedondo, y vn grande penacho de martinetes, con alfange, y votas, sin cuello, ni valona, que aunque estraño trage para vn Rey parecia bien. El acompañamiento que lleva de Vngaros era grandissimo, estando delante sus Mageſtades, salvdò al Altar mayor, y luego a sus Mageſtades, y se arrodillo debaxo del sitial.

Luego empeçò el Arçobispo de Estrigonia el oficio Divino, y ceremonias acostumbradas para semejantes actos, que son muchas.

Des-

Desta manera estuvo el nuevo Rey hasta el Euangelio, y luego le vngieron, quitando le primero el vestido negro, y quedo con vna sotanilla hasta la rodilla, de razo blanco, y luego le pusieró vna ropa de brocado de tres altos, que era la propia que pusieron a San Estevan primer Rey Catolico de Vngria, que con auer cerca de ochocientos años que murio, està como si la sacaran de la tienda. Luego con grandissima musica, y muchas cerimonias le puso el Arçobispo de Estringonia la Corona, y en el mismo punto se hizo la mayor salva de la artilleria, y mosqueteria que jamas se ha hecho, disparando tres vezes, y luego le sentaron en la silla con el cetro en la mano, y el mundo, apellidando, Viva Ferdinando Tercero Rey de Vngria, lo mismo en la Yglesia. A este acto se entrenecieron los Emperadores, de suerte, q̃ llloravan de contento. Passo adelante la Missa, y en acabando de consumir el Sacerdote comulgo el nuevo Rey, y en acabando la Missa beso las manos a sus padres, a donde con el gran contento bolvieron otra vez a enternecerse, y de alli haziendo la reverencia de vida al Santissimo Sacramento sus Magestades Cessares, se bolvieron a subir por la escalera que avian baxado, y el nuevo Rey se quedo en la Yglesia a donde armo catorze Cavalleros. Acabado esto acompañado del Arçobispo de Estringonia, y del Palentino, salio de la Iglesia, y subio a cavallo con gallardo brio, acompañandole la flor de Vngria, sembrando moneda de oro y plata en gran cantidad echandolo con sus propias manos, que no era poco de ver de los que la codiciavan, enlodandose vnos a otros por las grandes aguas que huvo. Luego su Magestad fue al Burgo, que es vna plaça, donde estava vn grande tablado, cubierto de paños blancos y colorados, a donde subio el Rey, alli estava el de Estrigonia, y le tomo juramento de algunas cosas que no avia jurado el dia del juramento, y se avia de jurar en aquel lugar: baxo el Rey, y subio a cavallo, y le llevaron fuera de la ciudad, adonde estava vn grandissimo tablado, y allegando a el con gallardissimo brio, dio quatro carreras con su cavallo, vso antiguo de aquel Reyno, dando a cada esquina del tablado en el ayre dos cuchilladas con su alfange, con grande destreza, el qual alfange y corona tambien son de San Estevan. Hecho esto se bolvio de la misma manera que antes sembrando dineros, y allegando a Palacio subieron a comer el Emperador sin la corona, y aquella ropa grande, la Emperatriz sin la corona, pero con las mismas ropas Reales que avia sacado a Missa. El nuevo Rey de la misma manera que avia estado en la Missa. Assentaronse sus Magestades Cessareas a la cabeça de la mesa, tiniendo el Emperadora la mano derecha, estava sentado el nuevo Rey a la vna parte de la mesa junto a su padre, y junto al nuevo Rey el Nuncio de su Santidad, luego el de Estrigonia, y junto a el, el Arçobispo Colocientri, a la otra parte junto a la Magestad de la Emperatriz estava el Embaxador de España el Conde de Osona Barcelones, luego el de Florencia, luego el Palatino, diose vna Real comida, y en ella huvo grandiosos brindis, fue el primero el Emperador a su hijo a la salud de la Emperatriz, el segundo fue de la Em-

la Emperatriz a la salud del nuevo Rey, el tercero el nuevo Rey a la salud de sus Mageftades Cesareas, fue el quarto del Emperador a la salud de su Santidad, fue el quinto del Emperador a el Embaxador de España a la salud del Rey Filipo Quarto de España, passando estos brindis toda la mesa. Despues todos los señores Embaxadores brindaron a la salud de sus Mageftades y nuevo Rey, y la señora Emperatriz embiò al Conde de Offona mi señor, que brindasse a la salud de cierta dama, el qual lo hizo con mucha alegria.

Fueron estos brindis cosa de diez y seys, sirviendo a la mesa este dia todos Cavalleros Vngaros, y ellos proprios davan de bever. Estuvieron a la mesa tres oras. Luego a la noche tenia la señora Emperatriz ordenada una fiesta de diez damas, con otros tantos Cavalleros de la Camara todos con sus Mascarillas, vestidos de terciopelo nacarado, y blanco, y las damas de lo propio, aviendo dado todos los vestidos su Mageftad. Empeçò la señora Emperatriz a las seys de la noche la mascara en casa del Principe de KymberK, empeçando el bayle el Emperador, y la Emperatriz, y luego el Emperador encomendò al Conde mi señor a la Emperatriz, baylando su alteza ayrosissimamente cō todas las demas damas. Durò esta fiesta hasta las diez de la noche.

El Rey nuevo a salido oy a lo Vngaro, y dizen que hasta que se jure Rey do Boemia à de andar desta manera. Los Vngaros estan muy cōtentos con su nuevo Rey, el qual no à de governar hasta el fin de su padre; pero creese por cierto, que luego empeçarà a governar por ser de muy grande entendimiento segū lo à mostrado en muchas ocasiones. De lo que mas uviere avisare a V.m.

Decreto en favor de los Moriscos.

Salio del Consejo Real los dias passados, un Decreto, en que se mandò que nadie fuesse osado maltratar los Moriscos que se avian que dado, ni se le hiziesse agravio alguno, como vivan veynte leguas de la marina, la tierra adentro.

Entrò aura ocho, o diez dias en aquesta Corte vn Embaxador de Alemana, que viene a lo del casamiento de la señora Infanta doña Maria que nuestro Señor la conserve en el estado dichoso para su sauto servicio.

Por Iuan de Cabrera, frontero del Correo Mayor, junto al Escuela de los niños. Año de 1626.